

Regresan desplazados a frontera sur

TUXTLA GUTIÉRREZ. “Andrés Manuel López Obrador dijo abrazos, no balazos, pero nosotros no recibimos los abrazos”, reclamó una mujer del ejido Nueva Independencia, perteneciente a Frontera Comalapa. Ayer, unos 600 pobladores regresaron a sus hogares tras una semana de haber huido en medio de enfrentamientos entre grupos del narco. **Pág. 4**



THIARÉ GARCÍA / EL HERALDO DE CHIAPAS

Desplazados de Frontera Comalapa regresan a casa

THIARÉ GARCÍA



TUXTLA GUTIÉRREZ. Alrededor de 600 pobladores de Frontera Comalapa, Chiapas, regresaron a sus hogares tras ocho días de enfrentamientos entre grupos del crimen organizado. Unos mil 500 militares tomaron el control de ese municipio colindante con Guatemala.

La semana pasada, varias comunidades de Frontera Comalapa se convirtieron en escenario de balaceras y bloqueos protagonizados por presuntos integrantes del Cártel Jalisco Nueva Generación y del Cártel de Sinaloa, de acuerdo con fuentes de seguridad, situación que provocó el desplazamiento de al menos tres mil habitantes.

Regresaron aproximadamente 600 pobladores del ejido Nueva Independencia, mejor conocido como Lajerío, mientras que el resto permanece en otras localidades bajo el asilo de familiares o en refugios que instalaron las autoridades en Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo.

Un mando del Ejército advirtió a los habitantes que regresaron que encontraron artefactos explosivos de tipo artesanal, por lo que les pidió que verifiquen sus viviendas e informen sobre hallazgos sospechosos a los militares.

“Andrés Manuel López Obrador dijo abrazos, no balazos, pero nosotros no recibimos los abrazos. Hay bebés, familias completas que corrieron en la noche y no tenemos necesidad de andar así por lo que exigimos, como pobladores, que los militares se establezcan en este lugar, porque queremos seguridad”, reclamó una pobladora del ejido Nueva Independencia durante una reunión en el quiosco de la comunidad.

María Pérez, otra habitante de ese municipio, narró cómo su familia salió de su casa tras los enfrentamientos. “Nosotros estábamos encerrados, no vimos de dónde venían los hombres armados, ahora lo que queremos es que exista paz. No tenemos por qué salir de nuestras casas”.

Otro de los habitantes del ejido Nueva Independencia, Arlindo López, aseguró que ahora que está de regreso se siente tranquilo ante la llegada de la Guardia Nacional y del Ejército mexicano, aunque aseguró que no está tan convencido de la seguridad.



THIARÉ GARCÍA / EL HERALDO DE CHIAPA



Militares tomaron el control de ese municipio colindante con Guatemala

